

# Escolta, Espanya

MANUEL RICO

PÚBLICO, 11.07.10

En su famosa *Oda a Espanya*, escrita en 1898, el poeta Joan Maragall pedía que le escucharan en su lengua catalana y proponía dejar atrás un código de valores antiguo basado en el honor y las glorias pasadas. Han transcurrido 112 años, pero el nacionalismo español permanece con los oídos taponados e idénticos esquemas mentales.

El último producto de esa factoría trasnochada es la sentencia del TC sobre el Estatut. Así lo denuncia en su voto particular el magistrado Eugeni Gay, quien sostiene que el texto denota “un academicismo más propio del siglo XIX [...] alejado en cualquier caso de la realidad jurídica del mundo contemporáneo, en que las soberanías son difíciles de distinguir y los estados no son soberanos en el sentido pleno del término”.

La respuesta de Catalunya no ha podido ser más contundente: cientos de miles de personas mostraron ayer en la calle su indignación con el TC. Y los gritos y consignas mayoritarias eran las independentistas, algo que resulta lógico ante la disyuntiva planteada a los catalanes por el tribunal: o aceptas que la única nación es España o estás fuera de la legalidad constitucional.

Es la hora de que la España inteligente escuche la voz que procede de Catalunya. Algunos políticos en Madrid tienen la esperanza de que la cercanía electoral divida a partir de hoy a los partidos catalanes. Es posible. Pero el sentimiento expresado ayer por los ciudadanos no va a

desaparecer. Así que habrá que rehacer el pacto con Catalunya para evitar que esta historia acabe como el poema de Maragall: *Adéu, Espanya!*